



Ángel Miguel, primero por la derecha, y Marcelino Morcillo, a su lado



Adiós a dos de los grandes

“
Marcelino Morcillo y Ángel Miguel, dos personajes imprescindibles en la historia del golf español, fallecieron con apenas una semana de diferencia

Nos dijeron adiós con apenas una semana de diferencia, una coincidencia temporal que se une, sobre todo, a la grandiosidad de su aportación a la historia del golf español. Marcelino Morcillo y Ángel Miguel forman parte por méritos propios del grupo de pioneros de nuestro deporte, aquellos que lo vivían como una auténtica necesidad, como un medio de vida para poder subsistir.

Ambos, el pasado mes de abril, cerraron el círculo de su vida, un círculo entroncado profundamente en los primeros balbuceantes pasos de la historia del golf español que ellos dos, a base de hazañas y triunfos, se encargaron de engrandecer.

Un adelantado a su tiempo

Marcelino Morcillo falleció a la edad de 97 años. Nacido el 16 de enero de 1912 en Miraflores de la Sierra (Madrid), se hizo profesional en 1933, muy poco antes de la Guerra Civil Española, por lo que fue después del conflicto bélico cuando comenzó a despuntar en una época que España se encontraba casi huérfana de torneos profesionales. Con anterioridad pasó su infancia como caddie en el antiguo Puerta de Hierro, conocido entonces como ‘las 40 fane-gas’, en unos terrenos ubicados junto al antiguo hipódromo de Madrid, en el actual Paseo de la Castellana, a la altura de Nuevos Ministerios.

No obstante, fue durante la década de los años cuarenta cuando Marcelino Morcillo comenzó a despuntar con enorme intensidad, anotando en su currículo deportivo cuatro títulos en el Open de España, en concreto en las ediciones de 1946, 1947, 1948 y 1949, lo que constituye un récord en la historia del torneo que aún permanece vigente.

En aquella época, acompañado por Gabriel González, conocido como ‘Caraguardia’, viajó incluso al Open Británico gracias a la colecta realizada entre varios socios de Puerta de Hierro. Famosa es la anécdota de ambos, con una hogaza de pan que se habían llevado desde Madrid porque no tenían para comer, dura por el paso del tiempo, a la que daban golpes con el putter y el blaster en la carretera que pasa por detrás del hoyo 17 de Saint Andrews.

Al margen de su prolífica actividad victoriosa en el Open de España, el golfista madrileño se impuso, ya en la década de los cincuenta, en el Campeonato de España de Profesionales (1950) y en el Campeonato de Castilla de Profesionales (1954). Además, fue subcampeón de España en 1953 y 1955, al margen de participar en el extranjero con la asiduidad que se estilaba en aquella época, con presencias destacadas en los Abiertos de Portugal, Francia, Alemania e, incluso, en el citado British Open. Marcelino Morcillo impartió habitualmente su magisterio golfístico en el Club de Campo Villa de

Madrid, donde se dedicó durante muchos años a la enseñanza de este deporte y donde coincidió, por poner sólo algunos ejemplos significativos, con Manuel Piñero, Antonio Garrido, José María Cañizares..., con quienes compartía una comida anual hasta hace bien poco.

Semejante acumulación de éxitos fue recompensada en 1969 con la Medalla al Mérito en Golf y la Medalla al Mérito Deportivo en reconocimiento de su extraordinaria labor en pro del golf en particular y el deporte en general.

Una saga golfística para el recuerdo

Apenas una semana antes decía adiós en la localidad malagueña de Marbella Ángel Miguel, uno de los golfistas profesionales españoles de mayor prestigio durante la década de los años cincuenta y sesenta. Nacido en Madrid el 27 de diciembre de 1929, Ángel Miguel pertenecía a una de las sagas golfísticas más importantes de nuestro país. No en vano, junto a su hermano Sebastián Miguel escribió muchas de las páginas más gloriosas de este deporte en una época en la que el golf carecía de la repercusión de que goza en la actualidad.

No obstante, Ángel Miguel brillantó de manera muy significativa el palmarés del golf español, sumando repetidos triunfos tanto en España –Open de España de 1955, 1961 y 1964; Campeonatos de España de Profesionales de 1953,

1954, 1955, 1957, 1963 y 1965; Open de Cataluña de 1954– como en el extranjero, donde se impuso, por poner otros ejemplos significativos, en el Open de México 1959, Open de Chile 1962, Open de Argentina 1962, Open de Portugal 1954 1956 y 1964; Open de Alejandría 1954; Open de Marruecos 1955; Open de Holanda 1965; Open de Francia 1956...

Muy brillantes resultaron asimismo varias participaciones en la Copa del Mundo de Profesionales, donde Ángel Miguel representaba a España con enorme solvencia. En 1958 se impuso en la clasificación individual de esta prestigiosa competición.

Ángel Miguel, que mantiene el récord de campeón de España de Profesionales (con seis entorchados), fue galardonado en su momento con la Medalla al Mérito Deportivo y la Medalla al Mérito en Golf, habiendo representado a España en la Copa del Mundo en nueve ocasiones, además de ser miembro del equipo continental que compitió con Gran Bretaña /Irlanda.

Cuando se retiró de la competición internacional dedicó su amplia experiencia a desarrollar el proyecto del Golf Río Real, colaborando activamente en que se convirtiese en uno de los campos más atractivos de la geografía española. Todos los integrantes de la Real Federación Española de golf aprovechan estas líneas para dar el pésame a los familiares y amigos de ambos. Descansen en Paz. ✓